

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2011**

**TEMA GENERAL:
EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO**

Mensaje dieciocho

En Romanos

(2)

**El Cristo que murió y resucitó
y el nuevo Marido**

Lectura bíblica: Ro. 6:3-6, 10; 7:2-4, 6

I. Podemos experimentar y disfrutar a Cristo en Su muerte y resurrección—Ro. 6:3-6:

- A. Los creyentes han sido bautizados en Cristo y en Su muerte—v. 3:
 - 1. El bautismo representa nuestra identificación con Cristo; mediante el bautismo somos sumergidos en Cristo, tomándole como la esfera en que somos puestos, a fin de ser uno con Él en Su muerte y resurrección—Mt. 28:19; Gá. 3:27.
 - 2. Romanos 6:3 constituye la base más firme del pensamiento de que experimentamos una unión orgánica con Cristo; al ser bautizados en Cristo, entramos en Cristo y llegamos a ser parte de Él.
 - 3. Cristo es una esfera, un ámbito, en el cual hemos sido bautizados; ahora nosotros estamos en Él, Él es Aquel a quien podemos experimentar, y Él es nuestro disfrute.
- B. Cuando fuimos bautizados en Cristo, fuimos bautizados en Su muerte—v. 3:
 - 1. Cristo y Su muerte son uno; la resurrección de Cristo conlleva el elemento de Su muerte eficaz—Fil. 3:10.
 - 2. La vida cristiana es una vida de bautismo; diariamente podemos experimentar la eficacia de la muerte de Cristo, la cual es un elemento que se encuentra en el Espíritu todo-inclusivo—1:19; Jn. 7:39.
 - 3. Fuimos sepultados juntamente con Cristo en Su muerte por medio del bautismo—Ro. 6:4a.
- C. Los creyentes, habiendo resucitado así como Cristo resucitó, deben andar en novedad de vida—v. 4b:
 - 1. La novedad de vida está intrínsecamente relacionada con el Espíritu vivificante, quien es Cristo mismo en resurrección—Jn. 11:25; 1 Co. 15:45.
 - 2. La resurrección aquí es un proceso actual; andar en novedad de vida es vivir en la esfera de la resurrección y reinar en vida—Ro. 6:4; 5:17.
 - 3. La novedad de vida mencionada en 6:4 es la semejanza de la resurrección de Cristo mencionada en el versículo 5.
- D. Los creyentes, habiendo crecido juntamente con Cristo en la semejanza de Su muerte, también crecerán juntamente con Él en la semejanza de Su resurrección—v. 5:
 - 1. La semejanza de Su muerte se refiere al bautismo que se menciona en el versículo 4, puesto que el bautismo es la semejanza de la muerte de Cristo.
 - 2. Los creyentes crecen juntamente con Cristo también en la semejanza de Su resurrección; esto se refiere al proceso actual de crecimiento—v. 5.

3. El crecimiento revelado en Romanos 6:5 está relacionado con la noción de un injerto—11:17, 19:
 - a. Después de haber llegado a ser uno con Cristo al ser injertados en Él, nosotros ahora participamos de la vida y las características Suyas como Aquel que es todo-inclusivo, y de ese modo crecemos en Él—Jn. 15:4-5; Ro. 6:5.
 - b. En la unión orgánica con Cristo, todo lo que Cristo ha experimentado viene a ser nuestra historia; Su muerte y Su resurrección ahora son nuestras porque estamos en Él y estamos unidos a Él orgánicamente—Gá. 2:20; Ef. 2:5-6.
- E. El viejo hombre de los creyentes fue crucificado con Cristo; al ser sepultados en la muerte de Cristo, nosotros morimos y nuestro cuerpo de pecado es anulado—Ro. 6:6, 18-22.
- F. Los creyentes, habiendo muerto al pecado en Cristo, deben vivir, así como Cristo vive, para Dios; vivir para Dios significa que estamos bajo Su dirección y control y que deseamos cumplir Sus requisitos, satisfacer Sus deseos y llevar a cabo Su intención—v. 10.

II. Podemos experimentar y disfrutar a Cristo como el nuevo Marido—7:2-4, 6:

- A. Los creyentes, tanto hombres como mujeres, como personas regeneradas, tienen a Cristo como Su Marido y son parte de Su esposa—2 Co. 11:2.
- B. Puesto que nuestro viejo hombre, quien era el viejo marido, ha sido crucificado con Cristo, nosotros somos liberados de su ley y unidos al nuevo Marido, Cristo, Aquel que vive para siempre—Ro. 6:6; 7:4.
- C. Como creyentes, tenemos dos condiciones:
 1. La primera es nuestra condición anterior como el viejo hombre caído, quien dejó la posición original como esposa dependiente de Dios y presuntuosamente tomó la posición de marido y cabeza, independiente de Dios—6:6.
 2. La segunda es nuestra nueva condición como el nuevo hombre regenerado, habiendo sido restituidos a nuestra posición original y apropiada como la verdadera esposa de Dios, quien depende de Él y lo toma como su Cabeza—Is. 54:5; 1 Co. 11:3.
- D. Nuestro viejo hombre fue crucificado a la ley por medio del cuerpo de Cristo, a fin de que podamos casarnos con Cristo, quien fue resucitado de entre los muertos; en nuestra nueva condición como esposa, tenemos una unión orgánica en persona, en nombre, en vida y en existencia, con Cristo en Su resurrección, y ahora, como la esposa, llevamos fruto para Dios, produciendo a Dios como un desbordamiento de Dios—Ro. 7:4; 2 Co. 11:2.
- E. Como la esposa, nosotros servimos en la novedad del espíritu, no en la vejez de la letra—Ro. 7:6:
 1. La novedad de vida en la cual vivimos resulta de nuestra identificación con la resurrección de Cristo y tiene como fin nuestro andar en la vida diaria—6:4.
 2. La novedad del espíritu resulta del hecho de que hemos sido librados de la ley y unidos al Cristo resucitado, y tiene como fin nuestro servicio a Dios—7:6.
 3. Tanto la novedad de vida como la novedad del espíritu están relacionadas con el Espíritu:
 - a. La novedad de vida está relacionada con Cristo mismo en Su resurrección, quien es el Espíritu vivificante—1 Co. 15:45.
 - b. La palabra *espíritu* en la frase *novedad del espíritu* se refiere a nuestro espíritu humano regenerado, donde el Señor mora como el Espíritu—2 Ti. 4:22.
 - c. Nos hemos casado con el Cristo resucitado a fin de llevar fruto para Dios y servir en la novedad del espíritu—Ro. 7:4, 6.